



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/46/621
S/23201
8 de noviembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 14, 48, 59, 60, 62 y 68 del programa
INFORME DEL ORGANISMO INTERNACIONAL DE
ENERGIA ATOMICA
OBSERVANCIA DE LOS ACUERDOS DE LIMITACION
DE ARMAMENTOS Y DE DESARME
ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS (BIOLOGICAS)
DESARME GENERAL Y COMPLETO
EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS
RECOMENDACIONES Y DECISIONES
APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL
EN SU DECIMO PERIODO EXTRAORDINARIO
DE SESIONES
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo sexto año

Carta de fecha 8 de noviembre de 1991 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la República de
Corea ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle el texto de la Declaración sobre la iniciativa de paz para una península de Corea libre de armas nucleares, formulada el 8 de noviembre de 1991 por el Excelentísimo Señor Roh Tae Woo, Presidente de la República de Corea.

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con los temas del programa 14, 48, 59, 60, 62 y 68, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Chang Hee ROE
Embajador

ANEXO

Declaración sobre la iniciativa de paz para una península de
Corea libre de armas nucleares, formulada el 8 de noviembre
de 1991 por el Presidente de Corea

Me propongo esta mañana anunciar una importante decisión para ayudar a establecer una estructura duradera de paz en la península de Corea y en el Asia nororiental.

En el proceso de eliminación del legado de la guerra fría y en los esfuerzos por establecer un mundo de paz, se están adoptando en el plano internacional muchas iniciativas valientes que hubiesen sido difíciles de prever en el pasado.

Los antiguos adversarios no sólo se dan las manos, sino que se ofrecen amistad y cooperación en pro de un futuro mejor para toda la humanidad. Lo que es más, se están tomando medidas trascendentales para reducir todas las armas de destrucción en masa que amenazan con destruir en un instante la civilización humana.

Tanto los Estados Unidos de América como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas están reduciendo y desmantelando a gran escala las armas nucleares; en Ginebra se llevan a cabo negociaciones internacionales destinadas a la eliminación completa de las armas químicas que podrían producir una destrucción indiscriminada generalizada.

Al contemplar esas tendencias mundiales hacia la reconciliación y cooperación, hay quienes creen erróneamente que las amenazas de enfrentamiento también han desaparecido de nuestro territorio. Lamentablemente, en la península de Corea persiste una situación singular en el mundo, que se aparta de las corrientes de la historia.

En una época en que se reducen y destruyen las armas nucleares en todo el mundo, Corea del Norte no da señales de cesar sus actividades de producción de armas nucleares e incumple los deberes a los que se comprometió en calidad de signataria del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Se ha comprobado fehacientemente que Corea del Norte además fabrica y acumula armas químicas y biológicas.

Es un hecho conocido asimismo que Corea vivió una trágica guerra fratricida a la que siguieron cerca de 40 años de intenso enfrentamiento militar y carrera de armamentos en la península de Corea. En esas circunstancias, es motivo de gran preocupación que Corea del Norte se dedique a desarrollar armas nucleares, pues con ello la cuestión de Corea adquiere nuevas proporciones. De hecho, una Corea del Norte dotada de armas nucleares sería tan peligrosa para la estabilidad que no sólo representaría una amenaza para la supervivencia de nuestra nación sino que podría destruir en un instante la paz en el Asia nororiental y en el mundo.

Por estas razones, la comunidad internacional, gravemente preocupada, se suma a nuestros esfuerzos concertados por disuadir a Corea del Norte de su empeño de desarrollar armas nucleares.

En mi declaración ante la Asamblea General de las Naciones Unidas durante el mes de septiembre, indiqué claramente que estaba dispuesto a examinar con Corea del Norte las cuestiones nucleares relativas a la península de Corea, tan pronto como Corea del Norte firmara el acuerdo de salvaguardias nucleares, renunciara al desarrollo de armas nucleares y aceptara que se adoptasen medidas militares intercoreanas de fomento de la confianza.

Sin embargo, en lugar de responder positivamente a mis propuestas, Corea del Norte sigue evadiendo sus deberes internacionales con excusas y pretextos infundados.

En un intento por iniciar la solución de las cuestiones nucleares relativas a la península de Corea y deseando sinceramente crear una estructura duradera de paz en nuestro territorio, he alcanzado una importante decisión que estoy dispuesto a poner en práctica.

Reafirmando nuestro compromiso con la causa de la paz, y con el objeto de eliminar de nuestro territorio todas las armas químicas y biológicas y garantizar una península de Corea libre de armas nucleares, declaro nuestra política siguiente:

Primero, la República de Corea sólo utilizará la energía nuclear con fines pacíficos y se compromete a no fabricar, poseer, almacenar, desplegar o utilizar armas nucleares.

Segundo, la República de Corea seguirá sometiendo a inspección internacional amplia todas las instalaciones y los materiales de carácter nuclear de su territorio, en cumplimiento del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el acuerdo sobre salvaguardias nucleares concertado con el Organismo Internacional de Energía Atómica con arreglo al Tratado, y no mantendrá instalaciones de reprocesamiento y enriquecimiento de combustible nuclear.

Tercero, la República de Corea aspira a un mundo de paz libre de armas nucleares, así como de todas las armas de destrucción indiscriminada, y participará activamente en los esfuerzos internacionales encaminados a la eliminación total de las armas químicas y biológicas y cumplirá todos los acuerdos internacionales al respecto.

La República de Corea aplicará fielmente esta política de eliminación de las armas nucleares, químicas y biológicas.

Así pues, no puede haber razón o justificación alguna para que Corea del Norte desarrolle armas nucleares o evada la inspección internacional de sus instalaciones nucleares.

Insto firmemente a las autoridades de Corea del Norte a que adopten de inmediato medidas que concuerden con mi declaración de hoy.

/...

Al igual que la República de Corea, Corea del Norte también debe renunciar inequívocamente a poseer instalaciones de reprocesamiento y enriquecimiento nuclear.

Tan pronto como Corea del Norte adopte las medidas mencionadas, a partir de la firma del acuerdo sobre salvaguardias nucleares, iniciaremos conversaciones bilaterales sobre otras cuestiones militares y de seguridad, incluida la cuestión nuclear, e intentaremos resolverlas en conversaciones Sur-Norte de alto nivel.

Todas las cuestiones relativas a la península de Corea deben resolverse mediante conversaciones intercoreanas directas en un espíritu de autoconfianza.

Por consiguiente, insto a Corea del Norte, en nombre de 70 millones de coreanos, a que abandone de inmediato todo intento por desarrollar armas nucleares, a fin de que podamos iniciar conjuntamente una nueva era de paz en una península de Corea libre de armas nucleares.

Antes de enunciar nuestra política hoy, el Gobierno de mi país examinó detenidamente sus posibles consecuencias para la seguridad nacional. La decisión adoptada se basa en la firme convicción de que nuestra seguridad nacional no se verá afectada.

Deseamos ardientemente que Corea del Norte evalúe con precisión la realidad internacional actual y decida unirse a nosotros en esfuerzos comunes por eliminar las fuentes de tragedia nacional y lograr armonía nacional y unificación pacífica.
